



Immortal Technique. ¿El terrorismo es la respuesta equivocada a la pregunta correcta?

ÁNGEL LUIS LARA :: 13/02/2008

La voz de Immortal Technique (Lima, 1978) se escucha alta y clara en la escena del hip hop neoyorquino. Criado en el barrio de Harlem y defensor decidido de la autoproducción, es el presidente del sello independiente Viper Records.

Desde que en 2003 vendiera ochenta mil copias de su segundo trabajo (Revolutionary vol. II), la contundencia de sus rimas ha logrado atravesar la industria, desbordando el underground con padrinos como Chuck D, KRS-One o Mos Def.

Mediodía de sábado. La calle 125, en el corazón de Harlem, bulle de vida. Desde los bafles que presiden las tiendas o los animados puestos ambulantes, la música lo inunda todo y envuelve los establecimientos de comida rápida y a los "sin techo", que empujan sus carritos destartalados. No se ve ni un blanco. Tras media hora de espera y tres conversaciones surrealistas con un yonki de crack, visiblemente atacado, que sorteamos como podemos, Immortal Technique aparece con cara de pocos amigos y muchas ojeras. "Estuve hasta tarde trabajando en el estudio", nos dice mientras se cala su gorra beisbolera y nos conduce por entre los projects, pisos de realojo para familias de escasos recursos, cuna de muchos raperos destacados. Por el camino no habla mucho. Su aspecto es el de un chaval normal de barrio. Nadie diría que se trata del tipo que puso patas arriba las batallas de improvisación de Nueva York tras pasar un añito entre rejas o del rapero que obtuvo el Hip & Hop Quotable de la revista Source en 2003, convirtiéndose en el primer MC que recibía este importante galardón sin haber fichado por una gran discográfica. Instalados en una desvencijada cancha de baloncesto comenzamos la conversación.

Sigues viviendo en Harlem...

Claro, aquí he crecido y he vivido siempre, salvo el año que pasé en una prisión de Pennsylvania. Ahora hay más policía y más tiendas, quieren crear un nuevo vecindario, pero no para la gente del barrio. Como la Universidad de Columbia está muy cerca, están arreglando muchas casas, subiendo los alquileres e instalando a estudiantes blancos. Lo alucinante es que ahora los blancos pagan un dineral por vivir en las casas de realojo de los pobres (risas). No, pero el problema es muy serio. A nuestra gente la botan de sus apartamentos a punta de metralleta o nos suben tanto los alquileres que no podemos pagarlos. Por fortuna los vecinos se están dando cuenta y se están organizando.

¿Tu estudio también está por aquí?

Sí, aquí trabajamos y hacemos nuestras canciones.

¿Qué es para ti componer?

Para mí es una guerra personal, una pelea también contra una parte de mí mismo, porque

yo vivo en esto, soy un pedazo de la máquina en EE UU. No quiero ser como esos que sacan billones de la guerra y la privatización del mundo, esa es mi batalla.

Desde esa batalla, ¿cómo ves el panorama del hip hop en EE UU?

Cuando escuchas el hip hop que se hacía en la época de Ronald Reagan te das cuenta de que los raperos hablaban exactamente de lo que pasaba en las calles. Si oyes el hip hop de ahora no te enteras de que estamos en guerra, de la crisis fiscal que hay, del desempleo que tenemos o de la gente enganchada a las drogas. El hip hop del mainstream es como un anuncio que te vende carros o teléfonos. Cuando ves la televisión te das cuenta de que usan nuestra música para entrar en los barrios y vendernos lo que sea. Los latinos y los negros no tenemos el poder político, pero sí el económico, porque gastamos un montón de dinero en los productos que ellos hacen para nosotros, la mayoría de las veces, cosas que no necesitamos para nada.

Quizá hay cierta obsesión por el negocio, por hacer dinero.

Sí, la gente que está más arriba en el hip hop sólo dice “mira mi carro y mis diamantes”. Pero ese no es el mayor problema, sino que el dinero que ganan no lo invierten en su gente, en sus barrios. Están entrenados para olvidar de dónde vienen. La industria está obsesionada con que olvidemos y cantemos solamente canciones de fiesta. Ese es mi principal problema con el hip hop en español y el reggaetón.

¿Qué problema tienes con la fiesta y el reggaetón?

Ninguno, a mi también me gusta divertirme. Pero para mí la mujer latina es mucho más que lo que dicen sus canciones. Yo conozco muchas mujeres a las que les gusta la fiesta, pero también tienen un cerebro, son abogadas, trabajadoras, madres. La industria enseña solamente lo que quiere de nuestra gente y así nos quita la voz, porque se nos presenta como si nuestras vidas únicamente tuvieran una dimensión.

Hablas de los latinos, ¿cómo ves el movimiento de migrantes que sacudió EE UU el año pasado?

Tiene que mantener su independencia, porque si es controlado por la izquierda o la derecha no será nada. La izquierda y la derecha en este país son la misma cosa. Mucha gente que se dice de izquierda está en contra de los migrantes y es abiertamente racista, pero ellos son la sangre de este país. Si no estuvieran ahí para trabajar, ¿quién cuidaría de los hijos de los gringos?, ¿quién les lavaría su ropa o haría el trabajo que ellos no quieren hacer? Lo que los latinos están diciendo es “¿sabes qué?, ahora queremos beneficiarnos también de lo que hacemos, porque trabajamos más duro que cualquier americano. Se acabó ser esclavos”. Mi misión es darle voz a eso, contar cómo mi gente sufre y da la vida para que este país salga adelante.

Le das mucha importancia a la independencia, sobre todo en tu música. ¿Qué es para ti ser independiente?

Ser libre de hablar de cualquier tema y no tener encima de mí un tipo que no tiene nada que

ver con mi cultura, un gringo viejo que no ha vivido la vida que yo he vivido, que no entiende la cultura de mi gente, pero me dice lo que tengo que hacer. Yo no voy a Wall Street a decirles a ellos lo que tienen que hacer y, sin embargo, nos están jodiendo todos los días.

¿Y quién le da vida a la actual escena independiente en EE UU?

Ahí están Dead Prez, Akir, Hasan Salaam y algunos otros. Gente que no habla sólo de coches y dinero, sino de la situación en la que está este país, porque no hay que olvidar que estamos en guerra.

Tú te manifiestas contra la guerra siempre que puedes...

Sí, porque nos llevan a ella para proteger un interés económico y nos presentan este país como el defensor de la libertad. Solamente protegen los intereses de las corporaciones, que son las que pagan las campañas de los políticos. El integrismo y el terrorismo han crecido en países como Afganistán porque los gobiernos de EE UU han apoyado la destrucción de la izquierda en esos lugares y la gente pobre no la ha podido usar para expresar su descontento. El terrorismo es la respuesta equivocada a la pregunta correcta: ¿cómo hemos llegado a esta situación?, ¿cómo hay tantas desigualdades sociales?, ¿cómo es posible que en Brasil o Colombia los ricos tengan que moverse en helicóptero porque si van por la calle la gente los rapta?

¿Cuál fue el último verso de hip hop que te hizo cambiar tu punto de vista sobre algo?

No creo que fuera un verso o una canción. Cambié cuando hablé con artistas como Chuck D o KRS-One y me contaron cómo la industria transformó el sentido del hip hop.

Si un chaval de tu barrio te preguntara qué tiene que escuchar para iniciarse en el hip hop, ¿qué le dirías?

Pues The Message, KRS-One, Run DMC, Children's Story de Slick Rick, o Fight the Power de Public Enemy... Toda esa gente que creó el hip hop, porque si quieres entender algo lo tienes que agarrar desde el principio. El hip hop es la forma más poderosa que tenemos de expresarnos, porque no solamente llega a nuestra gente, sino que lo escuchan hasta los hijos de los ricos. Normalmente no tenemos voz, pero con el hip hop todo el mundo nos está escuchando. Si quieres entender cómo no fallar ahí, cómo prosperar en eso y conquistar nuestro propio destino, tienes que entender la historia del hip hop.

www.immortal-technique.com/

www.myspace.com/immortaltechnique

www.viperrecords.com/

Ver discografía en el artículo ampliado por la revista LDNM

https://www.lahaine.org/mm_ss_est_esp.php/immortal_technique_el_terrorismo_es_la_r